
**ANÁLISIS DEL PRETEST DE EVALUACIÓN A LOS PARTICIPANTES DEL PROGRAMA
DE EDUCACIÓN PARENTAL: “CONSTRUIR LO COTIDIANO”**

M^a de las Mercedes Inda-Caro
Universidad de Oviedo
indamaria@uniovi.es

Susana Torío López
Universidad de Oviedo
storio@uniovi.es

Carmen María Fernández García
Universidad de Oviedo
fernandezcarmen@uniovi.es

Resumen

El objetivo de esta comunicación es presentar los resultados del pretest, de los participantes en la aplicación de un programa piloto de educación parental. En la aplicación de este programa se pretende seguir un plan sistemático que responda a las necesidades educativas de los padres y madres, y que persiga la mejora de la acción educativa de los participantes (Yarbrough, Shulha, Hopson et al., pp. 18, 20). La fase pretest es una etapa necesaria cuando se quiere comprobar la efectividad de cualquier intervención en educación. La muestra está formada por padres y madres de cuatro colegios de primaria e infantil del Principado de Asturias. El instrumento pretest se realizó a partir de una revisión exhaustiva de la teoría del programa. Los resultados que se van a mostrar en esta comunicación se agrupan en: imágenes de paternidad y maternidad, modos de educar en familia, reparto de las tareas domésticas, participación de los hijos en tareas familiares, los conflictos y una buena comunicación.

Palabras clave: evaluación; programa; paternidad; maternidad.

**“BUILDING DALIY LIFE” PARENTAL EDUCATION PROGRAM: SOME RESULTS OF
THEIR PARTICIPANTS’ PRETEST EVALUATION**

Abstract

Pretest evaluation results of the participants in a parental education program are presented in this paper. We assume that a systematic planning must be developed in the application of our program in order to respond to mothers and fathers’ educational needs and to reach their educational improvement (Yarbrough et al., 2011). Therefore, the pretest phase is essential when the effectiveness of the program is being checked. The sample of participants was formed by fathers and mothers whose children assisted to four Preschool and Primary schools in the Principality of Asturias. The theory of the program has been exhaustively reviewed to elaborate the pretest instrument. The results which will be presented are divided in: fatherhood and motherhood images, families educational style, domestic division of housework, children’s participation in housework, conflicts and good communication

Keywords: evaluation; program; fatherhood; motherhood.

1. Introducción

Los destinatarios de cualquier programa educativo están en la finalidad de dicho programa así como en todo el proceso de su evaluación. El proceso de evaluación, tiene cuatro componentes: formativa, sumativa, científica y metaevaluación. Respecto al primero se hace referencia cuando el objeto de la evaluación es ver cómo se desarrolla el programa, de tal manera que los implementadores del mismo van modificando aquellos componentes del programa, para que el contenido del mismo se ajuste a las demandas de los participantes. Con el término de evaluación sumativa, se hace referencia al resultado final del programa, es cuando los investigadores contestan a la pregunta ¿Cuáles han sido los resultados del programa? ¿Los participantes han mejorado? Con este segundo componente se quiere realizar un juicio de calidad una vez que el programa ha terminado. Con el término “científica” es considerar la evaluación como un proceso sistemático y objetivo, así como considerarlo como un proceso global, el cual culmina cuando se realiza una autoevaluación del propio proceso de evaluación (metaevaluación).

La evaluación de un programa supone, también una fase de medición del mismo. Considerando la medición como el proceso de recogida de información (Equipo EIF Evaluación e Intervención Familiar, 2008, p. 21).

El proceso de recogida de información para determinar la efectividad de un programa de intervención supone la evaluación de la situación o de la persona antes de realizar la intervención. En la medida que los investigadores sepan determinar exactamente la situación inicial de sus participantes, lo que se conoce en evaluación como situación pretest, podrán tener referencias de la efectividad de la intervención, es decir podrán efectuar una evaluación objetiva de los resultados.

La construcción de un instrumento para determinar la situación pretest debe partir del propio contenido del programa educativo con el que se va intervenir, de tal manera que se pueda garantizar que el conjunto de información que se evalúa de partida sea el mismo que luego se quiere trabajar. Esto lleva a la creación, dentro de la construcción del programa de un instrumento pretest. En la construcción de cualquier instrumento de evaluación se ha de garantizar que se cumplan los principios de fiabilidad y validez requeridos.

El programa de educación parental: “Construir lo cotidiano” trata de: *...abordar la corresponsabilidad familiar o la maternidad y paternidad compartida con el objetivo de proporcionar la oportunidad de unas relaciones más igualitarias y nuevos modelos de socialización en la crianza y educación de los hijos e hijas, es decir, alude al hecho de que las actividades domésticas y el cuidado de las personas con quien se convive sean compartidas por personas de*

ambos sexos. Se trata, por tanto, de hacer visible la responsabilidad y la necesidad de un reparto equilibrado de las tareas domésticas...(Torío, Peña, Rodríguez et al., 2008, p. 11). La literatura muestra como todavía no existe igualdad en la distribución de las tareas domésticas, afectando principalmente en la vida diaria de las mujeres de parejas donde los dos trabajan fuera del hogar (Deding & Lausten, 2011). Las investigaciones señalan que el nivel de bienestar social existente en los hombres y mujeres, está afectado por el número de horas, no pagadas, invertidas en las tareas domésticas. Boye (2009), en una investigación con una muestra de 13.425 de 25 países europeos, ha encontrado como el sentimiento de bienestar de las mujeres es mas alto cuanto menos tiempo invierten al trabajo doméstico, comparadas con otras mujeres, con el mismo estatus social y familiar, las cuales no realizaban este trabajo no remunerado; no influyendo este factor en el bienestar de los varones. Las actitudes favorables hacia este tipo de actividad es una variable determinante para participar en ella (Poortman & van der Lippe, 2009), principalmente en lo referente a las tareas que tradicionalmente se asocian con labores domésticas como son limpiar, cocinar, etc; no tanto con el cuidado de los niños/as. Los varones tienen actitudes más favorables hacia el cuidado de los hijos/as, que las labores de limpieza, cocina, etc. Otro aspecto que trabaja el programa es cómo conseguir que los dos miembros de la pareja consigan compatibilizar, de manera igualitaria, la vida familiar y su trabajo fuera del hogar. Esta situación suele ser generadora de conflictos, la literatura muestra que son las mujeres las más afectadas por esta situación. Encontrándose que la exposición previa a modelos educativos basados en la igualdad correlacionan con niveles de conflicto más bajos (Cinamon, 2006; Torío, Peña & Rodríguez, 2008, p.258; Torío, Peña & Inda, 2008)

El objetivo de esta investigación es evaluar la situación previa del grupo de familias participantes, para determinar, en fase la postest, la eficacia del programa en la prueba piloto.

2. Metodología

2.1. Muestra

La muestra inicial ha estado constituida por 40 personas procedentes de dos colegios públicos y dos concertados de Oviedo y Gijón. La distribución por género es 18 varones (45%) y 22 mujeres (55%). Sin embargo después de la primera sesión los participantes han sido 34, 16 varones (47.1%) y 18 mujeres (52.9%). La presencia de dos mujeres más, respecto a los hombres, es debido a que son dos familias monoparentales. La media de edad es 42.88 en los varones y 42.28 en las mujeres. La disminución en el tamaño muestral ha sido debido a que dos madres asistieron sin sus parejas, y

dos parejas abandonaron por motivos personales. La participación en el programa de los dos miembros de la pareja es necesaria. La edad media en la que se han convertido en padres ha sido a los 35 años. Por centros, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2=10.78$; $p=0.01$), con una media de 31 años de edad han sido padres en uno de los centros, seguidos por 32.6, 35.17 y 37.50.

Tabla 1. Características de las familias evaluadas

Colegios	Edad media en el nacimiento del primer hijo/a ^{II}	Promedio del número de hijos/a ^{III}	Promedio de la edad del primer hijo/a	Promedio de la edad del segundo hijo/a ^{III}	Sexo primer hijo/a ^{III}	Sexo segundo hijo/a
Colegio 1	37.50	Un hijo/a	6 años	-----	Varón	-----
Colegio 2 ^I	31	Un hijo/a	6.4 años	6 años	Varón	Varón
Colegio 3	38	Dos hijos/as	6.25 años	4 años	Mujer	Varón
Colegio 4	32.60	Un hijo/a	9.5 años	8 años	Varón	Mujer

I. En este centro había una familia con tres hijos. Dos varones y una mujer. La niña pequeña de 4 años.

II. Prueba de Kruskal-Wallis para establecer las diferencias de medias ($\chi^2=10.78$; $p=0.01$)

III. Se presenta la moda en esta variable.

Como se puede observar en la tabla 1 la media de hijos o hijas en los cuatro centros es de uno por familia, con la excepción en uno de los centros donde ha participado una familia con tres descendientes (dos hijos y una hija). Respecto al sexo del primer descendiente, en tres de los centros el valor más encontrado ha sido el de los varones, y en uno, las niñas. Respecto al segundo hijo, se repite de la misma manera, en tres centros el segundo descendiente con mayor frecuencia es un varón. Respecto a la edad del primer hijo no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas, mientras que en la edad del segundo descendiente sí existen diferencias estadísticamente significativas como la muestra la prueba de Kurskal-Wallis ($\chi^2=7$; $p<0.05$).

Referente al nivel de estudios, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2=16.82$; $p<0.01$), el 35,3% de los participantes han alcanzado los estudios universitarios medios, 25,5 universitarios superiores; 20.6% formación profesional; 8.8% educación secundaria, 5.9% estudios primarios y un 2.9% han alcanzado el nivel de doctor.

2.2. Instrumento de evaluación

En esta fase piloto se han empleado dos instrumentos para la evaluación de la situación inicial de partida.

a. El instrumento pretest se ha construido a partir de una revisión teórica de todo los módulos que forman este programa. La realización del instrumento ha seguido las siguientes fases:

Primera fase: Una investigadora del equipo (que no ha participado en la construcción teórica del programa de familia) procedió a leer todo el contenido. Tomando de referencia los seis bloques teóricos que trabaja el programa: bloque I “Imágenes de paternidad y maternidad”, bloque II “Modos de educar en familia”, bloque III “Reparto de las tareas domésticas”, bloque IV “Participación de los hijos en tareas familiares”, bloque V “Los conflictos” y bloque VI “Una buena comunicación”; se redactaron 84 ítems iniciales. La estructura de los mismos fue: 26 ítems sobre las imágenes de paternidad y maternidad, 10 sobre los modos de educar en familia, 9 en el bloque de reparto de tareas domésticas, 14 sobre la participación de los hijos en tareas familiares, 17 en el bloque sobre conflictos y 8 ítems en el bloque de buena comunicación.

Segunda fase: los 84 ítems fueron revisados por el resto del equipo investigador y autores materiales del programa. Tras varias revisiones, y evaluación interjueces, el instrumento ha quedado formado por 43 ítems de cuatro y dos alternativas de respuesta, y un ítem de respuesta abierta. Para evitar la tendencia de respuesta, las preguntas se aleatorizaron siguiendo la tabla de números aleatorios. Siguiendo la estructura teórica del programa los ítems se distribuyen de la siguiente forma:

Bloque I “Imágenes de paternidad y maternidad”: 8 ítems

Bloque II “Modos de educar en familia”: 7 ítems

Bloque III “Reparto de las tareas domésticas”: 10 ítems

Bloque IV “Participación de los hijos en tareas familiares”: 5 ítems

Bloque V “Los conflictos” 9 ítems

Bloque VI “Una buena comunicación” 4 ítems

El ítem de respuesta abierta versa sobre la opinión que tiene cada uno de los miembros de la familia sobre lo que es el trabajo doméstico.

En la tabla 2 se pueden ver las puntuaciones máximas y mínimas que se obtienen en cada uno de los factores del test, y la fórmula para obtener la puntuación total en cada uno de los bloques teóricos de contenido. Los componentes evaluados con esta prueba son considerados desde un punto de vista dimensional, nunca categorial. De tal modo, que la puntuación obtenida en cada uno de los factores se distribuye a lo largo de un continuum, con dos polos, en un extremo se indica un buen ajuste y en el polo opuesto se presenta una situación de mal ajuste en la dimensión.

Tabla 2. Cálculo de cada uno de los factores del pretest y puntuaciones totales

Factores	Fórmula	Puntuación máxima	Puntuación mínima
Bloque I “Imágenes de paternidad y maternidad”	12+22+8+10+16+19+28+31	26	8
Bloque II “Modos de educar en familia”	13+24+30+42+7+34+40	24	7
Bloque III “Reparto de las tareas domésticas”	15+17+20+23+26+33+41+2+25+32	32	10
Bloque IV “Participación de los hijos en tareas familiares”	5+44+29+18+39	14	5
Bloque V “Los conflictos”	1+4+ 14+36+38+6+11+35+37	30	9
Bloque VI “Una buena comunicación”	9+27+21+43	14	4

Este instrumento quiere evaluar la situación inicial de las familias participantes. El objetivo del programa es (Torío et al., p. 15):

- *Trabajar para un modelo de educación familiar autoritativo o democrático*
- *La igualdad, evitando los estereotipos de género en la pareja y en la educación de los hijos e hijas*
- *La corresponsabilidad familiar o la maternidad y paternidad compartida.*

El programa se estructura en dos grandes bloques a lo largo de los cuales se distribuyen las seis temáticas evaluadas en el pretest (Torío et al., pp. 18, 20):

Bloque I: “¿Cómo educamos?”, se aborda las temáticas de:

- a. Imágenes de paternidad y maternidad (Ser padre y madre hoy)*
- b. Modos de educar en familia.*

Bloque II: “Para construir una relación familiar más satisfactoria”, analiza dos grandes dimensiones:

¿Cómo hacer que las cosas vayan mejor? (I) Reparto de responsabilidades:

- c. Bucear nuestra cotidianeidad: Cómo repartimos las tareas domésticas*
- d. La participación de los hijos e hijas en las tareas domésticas*

¿Cómo hacer que las cosas vayan mejor? (II): Herramientas para el cambio

- e. Desencuentros, riñas y discusiones. El reparto en la familia.*
- f. Cuidar la comunicación: base de una buena relación familiar:*
- g. Cuidar la comunicación: saber escuchar y mostrar aceptación*
- h. La solución negociada de los conflictos: los casos del reparto de tareas domésticas*

b. *Prueba criterio: Escala de competencia Parental percibida. Versión padres/madres (ECP-p)* (Bayot & Hernández, 2008; Bayot, Hernández, & De Julián, 2005). Este instrumento se ha empleado como criterio para tener unos primeros indicios de la validez del instrumento pretest. La prueba de Bayot et al. (2008; 2005) está formada por 22 ítems de cuatro alternativa de respuesta (1, si no le ocurre nunca o muy rara vez; 2 si le ocurre a veces o de vez en cuando; 3 si le ocurre casi siempre y 4 si le ocurre siempre). La prueba evalúa cinco dimensiones que se encuadran dentro del constructo “competencia parental”: implicación escolar, dedicación personal, ocio compartido, asesoramiento y orientación y asunción rol ser padre o madre. La puntuación máxima y mínima en cada uno de los factores se puede ver en la tabla 3. Esta prueba trata de evaluar “las aptitudes, conductas y habilidades parentales” (Bayot et al., 2005, p. 114). El constructo “implicación escolar” mide el “grado de preocupación y de participación en los aspectos escolares de los y las hijas”; con “dedicación personal” se refieren al “tiempo y espacio dedicados para conversar, explicar dudas, transmitir valores”, “ocio compartido” se refiere a si disfrutan el tiempo libre con el resto de la familia o de manera individual; “asesoramiento/orientación” evalúa la capacidad de diálogo de los progenitores con los hijos/hijas y con el factor “asunción del rol de ser padre” los autores han querido evaluar en que medida la pareja se ha “adaptado a la nueva situación de ser padre y madre” (Bayot et al., 2005, pp. 118-119)

Tabla 3. Valores máximos y mínimos en cada uno de los factores de la Escala ECP-p (Bayot et al., 2008; Bayot et al., 2005)

Factores	Puntuación máxima	Puntuación mínima
Implicación escolar	20	5
Dedicación personal	20	5
Ocio compartido	16	4
Asesoramiento y orientación	16	4
Asunción rol ser padre o madre	16	4
Competencia parental	88	22

2.3. Procedimiento

Para la realización del estudio piloto se ha seguido dos fases. La primera fase se procedió a

enviar una carta presentando el programa a cien colegios de los municipios de Avilés, Gijón, Oviedo y Mieres. Este primer contacto se realizó a mediados de Diciembre.

En una segunda fase, entre aquellos centros que estaban interesados, los miembros del equipo en grupos de dos, han realizado una presentación del programa a la dirección y miembros de la AMPA del centro. Finalmente, cuatro han sido los centros interesados en la implementación de la fase piloto del programa.

En la primera sesión que se ha tenido con cada uno de los grupos de familias, una vez que se presentaban las educadoras, se les ha pedido que cumplimenten los instrumentos pretest. En todo momento se les ha comunicado que la información obtenida en estas pruebas es confidencial, para dar más efecto a esta situación, no se ha recogido la identificación de los participantes. Con el fin de poder identificar los instrumentos de evaluación, mientras los participantes se presentaban, una de las educadoras ha ido asignando un código numérico de tres cifras, común a los dos miembros de la pareja. El primer dígito hace referencia al centro, el segundo dígito al día de la sesión y el tercer dígito a la pareja. En uno de los centros inicialmente se formaron dos grupos de familias para dos días distintos (martes y viernes), de ahí la necesidad de establecer un código numérico para el día en que se impartía el programa, aunque finalmente en este centro la sesión se desarrolló únicamente los viernes.

El segundo instrumento pretest (el criterio) se ha procedido a aplicar a continuación del primer instrumento. Se informa a los padres y madres que se trata de recoger información, que servirá más adelante en el trabajo llevado a cabo en el programa. Previamente se han identificado cada uno de los cuestionarios con los mismos códigos que se han otorgado al primer instrumento.

3. Resultados

Como paso previo a la realización de los análisis estadísticos se ha comprobado si las variables tenían una distribución normal. Para ello se han analizado los índices de asimetría y curtosis, en los dos instrumentos tanto los ítems como los factores totales unos tienen una distribución de normalidad (los valores de estos índices en valor absoluto no sobrepasaron el valor 1) y otro no. Por este dato, y considerando que la muestra es pequeña se opta por emplear pruebas no paramétricas.

3.1. Situación de la muestra en la fase pretest

El primer objetivo en la aplicación del programa es saber la situación de partida de cada una de las personas participantes. Para poder conocer la situación se han calculado las medias en cada uno de los factores de los dos instrumentos empleados en esta fase (tabla 4).

Respecto a la prueba pretest se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en el factor conflictos. En esta variable las mujeres presentan un peor ajuste que los varones. Los dos progenitores se encuentran bastante por debajo del valor máximo, los padres siete puntos y medio y las madres casi diez puntos. La media de las mujeres indica que cuando hay discusiones en casa el origen principal suele ser la distribución de las tareas del hogar, mientras que los padres, en un cincuenta por ciento dicen, que el origen de las discusiones no es la distribución de las tareas domésticas.

En el resto de factores no existen diferencias estadísticamente significativas entre los padres y las madres. La imagen de paternidad y maternidad se aleja del modelo autoritativo de responsabilidad compartida, en este caso más las mujeres que los varones. En este grupo de padres se encuentra arraigada la idea que la figura de la madre es la más importante en los primeros años de vida, incluso las mujeres afirman estar totalmente de acuerdo en un cincuenta por ciento con el hecho de ser ellas las que se ausentan del trabajo cuando uno de los hijos o hijas se ponen malos. Sin embargo, tanto padres como madres dicen estar en desacuerdo respecto a que la figura de autoridad es representada por el padre. Los estilos educativos de este grupo de padres y madres no se puede definir como autoritativo o democrático, los varones se encuentran cuatro puntos por debajo de la puntuación máxima y las mujeres cinco. El cincuenta por ciento de las mujeres y de los varones, de la muestra, están de acuerdo con la afirmación sobre que los hijos aprenderán cuando sean mayores que no siempre pueden hacer lo que quieren, sin embargo el cincuenta por ciento tanto de padres como madres están en desacuerdo con la afirmación “todas las formas de educar son igualmente válidas y positivas”, así como están de totalmente de acuerdo con la existencia de normas para regular los comportamientos de sus hijos e hijas.

Respecto al reparto de tareas domésticas es donde más desajuste se ha encontrado, principalmente en el caso de las madres. Las madres, como promedio están de acuerdo con la dificultad que tienen en delegar las tareas del hogar en su pareja, mientras que los padres no están de acuerdo con esta afirmación. El promedio de las madres dicen que cuando en casa hay momentos malos es la madre la encargada de consolar a los hijos/hijas, mientras que los padres no están de acuerdo con esta afirmación. Tanto los padres como las madres consideran que en la dirección de las tareas del hogar es esencial el papel femenino.

La participación de los hijos en las tareas domésticas, el promedio de las madres afirman realizar las tareas domésticas que son asignadas a sus hijos/hijas y estos no realizan, mientras que los padres afirman que no participan de esta situación. Tanto padres como madres tienen dificultades en conseguir que sus hijos/hijas asuman que tienen obligaciones y derechos en relación con las tareas domésticas.

Por último, las madres tienen más dificultades en comunicación que los padres. Los dos miembros de la pareja tienen dificultades para que su pareja e hijos/hijas entiendan su desacuerdo con algo que han hecho o dicho. Los padres, como media, responden algunas veces de forma poco reflexiva ante una situación que les disgusta, mientras que las madres han dicho bastante a menudo.

Tabla 4. Medias y Desviaciones típicas en los factores del instrumento pretest y en la escala de Competencia parental (n=34)

	Padres (n=16)		Madres (n=18)	
	Media	D.T.	Media	D.T.
<i>Prueba pretest</i>				
Imágenes de paternidad y maternidad	18.38	2	17.83	3.01
Modos de educar en familia	18.38	1.75	19.06	2.55
Reparto de las tareas domésticas	24.06	3.30	21.78	4.12
Participación de los hijos en tareas familiares	9.63	1.71	9.83	1.38
Los conflictos ^I	22.56	2.1	20.33	3.11
Una buena comunicación	9.75	1.95	8.83	1.46
<i>Escala Competencia parental</i>				
	Media	D.T.	Media	D.T.
Implicación escolar ^{II}	13.92	2.61	17.00	2.52
Dedicación personal ^{II}	16.17	1.85	18.07	1.33
Ocio compartido	11.64	1.12	12.40	1.92
Asesoramiento y orientación	12.67	1.83	13.13	2.26
Asunción rol ser padre o madre	13.83	1.03	14.21	1.25
Competencia parental ^{II}	69.45	3.27	75.25	5.93

Prueba U de Man-Whitney:

I $p \leq 0.05$

II $p \leq 0.01$

Se han analizado si el nivel de estudios podría ser un factor discriminante en la muestra, el resultado ha sido que no existen diferencias estadísticamente significativas ni en el pretest ni el test de competencia parental percibida.

3.2. Análisis de la situación de cada familia

Un dato interesante es determinar hasta que punto existe concordancia entre los dos miembros de la pareja cuando responde a los instrumentos de evaluación.

Las parejas participantes, en el instrumento pretest, tienen unas correlaciones no muy altas, teniendo en cuenta que son pareja y llevan bastantes años conviviendo juntos, y desde un punto de vista estadístico se considera una correlación alta a partir de .80 (tabla 5). En el instrumento de competencia parental se vuelven a presentar correlaciones no muy altas para el tema que se está investigando (tabla 6)

Tabla 5. Correlaciones entre los dos miembros de la pareja en el pretest

Correlaciones de Spearman ¹				
Pareja 1	Pareja 2	Pareja 3	Pareja 4	Pareja 5
0.74	0.83	0.73	0.72	0.70
Pareja 6	Pareja 7	Pareja 8	Pareja 9	Pareja 10
0.49	0.77	0.74	0.66	0.83
Pareja 11	Pareja 12	Pareja 13	Pareja 14	Pareja 15
0.74	0.76	0.79	0.88	0.78
Pareja 16				
0.74				

I. Todas las correlaciones tienen una p=0.000

Tabla 6. Correlaciones entre los dos miembros de la pareja en el instrumento de competencia parental

Correlaciones de Spearman ¹				
Pareja 1	Pareja 2	Pareja 3	Pareja 4	Pareja 5
	0.68	0.62	0.72	0.75
Pareja 6	Pareja 7	Pareja 8	Pareja 9	Pareja 10
0.68		0.66	0.77	0.77
Pareja 11	Pareja 12	Pareja 13	Pareja 14	Pareja 15
0.59	0.50	0.76	0.51	
Pareja 16				

I. Todas las correlaciones tienen una p=0.000

3.3. Análisis de las características del instrumento pretest

Se han calculado las correlaciones de Spearman entre los seis factores del instrumento pretest (tabla 7). Las correlaciones muestran que, cuando existe una buena comunicación dentro del grupo familiar también existe un estilo educativo autoritativo, un adecuado reparto de tareas domésticas y un buen afrontamiento de las situaciones susceptibles de generar conflictos y

viceversa. Este dato viene refrendado, por la correlación estadísticamente significativa entre el factor “imágenes de paternidad y maternidad” y el factor “reparto de tareas domésticas”, y los ítems del factor “modos de educar”. Además las personas que puntúan alto en este factor también han mostrado una puntuación adecuada en el factor que evalúa la “participación de los hijos/hijas en tareas familiares”.

Tabla 7. Correlaciones en cada una de las variables evaluadas en el pretest (n=34)

	I.paternidad/maternidad	Modos de educar	Reparto de tareas domésticas	Participación de hijos/hijas	Conflictos	Comunicación
Imágenes de paternidad y maternidad						
Modos de educar en familia	0.41 ^I					
Reparto de las tareas domésticas	0.63 ^{II}	0.29				
Participación de los hijos en tareas familiares	0.26	0.42 ^I	0.11			
Los conflictos	0.23	0.23	0.56 ^{II}	0.06		
Una buena comunicación	0.33	0.42 ^I	0.56 ^{II}	0.11	0.48 ^{II}	

I. $p \leq 0.01$

II. $p \leq 0.001$

El tamaño de la muestra no es el adecuado para el análisis de fiabilidad y validez del instrumento, a pesar de ello se presenta el alfa de Cronbach como un pequeño indicador de la consistencia interna de la prueba $\alpha=0.82$.

Para tener datos sobre la validez de contenido del pretest se calculan la correlación entre los factores del pretest y la prueba criterio. Debido a que esta prueba evalúa un aspecto muy concreto como es la percepción que tienen los padres y madres sobre su competencia parental, se ha considerado calcular la correlación entre los factores del pretest y los ítems de la escala ECP-p. La dimensión “buena comunicación” correlaciona con el ítem 1 “felicitó a mis hijos/as cada vez que hacen algo bien” ($r_s=0.38$; $p=0.05$). La dimensión “imagen de paternidad y maternidad” con el ítem que más correlaciona es el ítem 22 “soy muy consciente del cambio que ha experimentado mi familia con la llegada de los hijos/as” ($r_s=0.24$). La dimensión “modos de educar” tiene correlaciones estadísticamente significativas con ítems que evalúan el grado de participación de los padres en actividades lúdicas con sus hijos/as ($r_s=0.34$; $p \leq 0.05$). La ausencia de correlaciones entre las dos pruebas puede venir explicada porque los dos instrumentos no evalúan lo mismo, con lo que

se está mostrando es la existencia de una validez divergente.

4. **Discusión y conclusiones**

Primeramente, ha que señalar que las correlaciones tan bajas entre los dos instrumentos de evaluación se pueden explicar debido a que el instrumento criterio lo que evalúa principalmente es la competencia parental, es decir, cuales deben ser las competencias de las parejas que quieran asumir el rol de padre y madre, mientras que el instrumento pretest evalúa mas allá de las competencias de ser padre/madre; trata de evaluar un modo de familia autoritativo o democrático y con una responsabilidad compartida. Sin embargo, las correlaciones que han presentado las seis dimensiones del pretest y el coeficiente de consistencia interna dan señales que la construcción de esta prueba va por el camino correcto. Además se han encontrado correlaciones interesantes entre las dimensiones de este instrumento y los ítems del cuestionario criterio que evalúan el mismo constructo teórico.

Las mujeres de la muestra piloto han tenido un peor ajuste en la dimensión “conflicto”, este dato concuerda con la literatura que viene señalando que las mujeres suelen anticipar un mayor número de conflictos, concretamente cuando quieren compatibilizar su trabajo fuera de casa con el del hogar. Las mujeres de la muestra, sitúan el origen de las discusiones que tienen en la familia, en la distribución de las tareas domésticas; teniendo en cuenta que la mayoría de las mujeres trabajan fuera de casa, se presenta esa dificultad de compatibilizar las labores del hogar con el horario del trabajo fuera del mismo.

Los resultados del pretest rompen el estereotipo creado acerca que son los padres los que menos participan en la vida familiar, y por otro lado se ha revelado en esta muestra la presencia de problemas con la comunicación en el caso de las madres, ya que son las suelen reaccionar de manera más explosiva ante situaciones que les disgusta.

El modelo autoritativo o democrático en la estructura familiar aparece de manera contradictoria en los participantes, por un lado, creen que hay necesidad de establecer normas en la educación de los hijos, pero también han afirmado que son partidarios que sus hijos vayan aprendiendo lo que está bien y mal a lo largo de su vida. Asimismo, los dos progenitores tienen bastantes dificultades para que sus hijos/as cumplan las normas establecidas en casa. Esta contradicción se ve reflejada en los datos, al considerar que el papel de la mujer en las tareas del hogar es fundamental, pero sin embargo, no creen que el varón refleje la autoridad en el hogar. El rasgo de feminidad en las tareas domésticas y atribuir la figura de autoridad en el hogar son

estereotipos tradicionales dentro del grupo social de la familia, mientras uno está presente en este grupo de padres y madres, el otro no quiere aparecer. Las mujeres de la muestra parecen reconocer, en esta fase pretest, el papel tan importante que ellas tienen en el reparto y ejecución de las tareas domésticas, dentro del funcionamiento de la familia, mientras que los padres no dicen nada de esta situación.

La reflexión es la siguiente: realmente los varones no perciben esta situación en su familia o están siendo políticamente correctos cuando responden. La respuesta se puede encontrar en el instrumento de competencia parental (ECCP-p), donde estos han obtenido una puntuación, total, más baja en competencia parental que las mujeres; así como en las variables evaluadas por esta prueba: implicación escolar, dedicación personal, ocio compartido, asesoramiento/orientación y asunción rol ser padre o madre. Este dato debe llevar a la reflexión, ya que cuando no se pregunta directamente sobre la participación en las tareas del hogar, con todo lo que ello supone, los padres parecen tener unas respuestas con peor ajuste.

Otra reflexión podría ir en la línea siguiente, teniendo en cuenta que la prueba criterio evalúa la percepción que tienen los padres y madres sobre su competencia parental, podría estar sucediendo ¿qué la percepción que tienen los padres es peor de lo que realmente sucede en la realidad? Es decir su participación es mayor en la vida familiar pero su autoconcepto es negativo.

Por supuesto estas dos reflexiones son intrínsecamente contradictorias, con lo cual se abre una hipótesis de estudio para futuras investigaciones del equipo.

El acuerdo medio o bajo, entre los dos miembros de cada una de las parejas, es un hecho a tener en cuenta para la fase postest, en principio tras la aplicación del programa se deberán encontrar medias y correlaciones más elevadas, ya que este hecho mostrará que los dos miembros de la pareja están yendo hacia el mismo objetivo y por el mismo camino.

Por supuesto hay que incidir en las limitaciones de este trabajo, la más importante el tamaño de la muestra, esta es muy pequeña pero ha venido determinada por la escasa participación. Este hecho ha sido debido a que para poder participar en este programa deben estar los dos miembros de la pareja.

Para futuros estudios, el objetivo es poder aumentar la muestra para realizar los análisis de fiabilidad y validez del instrumento pretest. Ya que esta escala, además de servir de instrumento de *screening* de las muestras participantes, evalúa de manera completa las dimensiones necesarias, que a juicio de la autoría de la investigación, son necesarias para construir un espacio familiar de responsabilidades compartidas.

5. Referencias bibliográficas

- Bayot, A., & Hernández, J. (2008). *Evaluación de la competencia parental*. Madrid: CEPE.
- Bayot, A., Hernández, J., & De Julián, L. (2005). Análisis factorial exploratorio y propiedades psicométricas de la escala de competencia parental percibida. Versión para padres/madres (ECP-p). *Revista ELectrónica de Investigación y EValuación Educativa (RELIEVE)*, 11(2), 113-126.
- Boye, K. (2009). Relatively Different? How Do Gender Differences in Well-Being Depend on Paid and Unpaid Work in Europe? *Social Indicators Research*, 93(3), 509-525.
- Cinamon, R. G. (2006). Anticipated Work-Family Conflict: Effects of Gender, Self-Efficacy, and Family Background. *Career Development Quarterly*, 54(3), 202-215.
- Deding, M., & Lausten, M. (2011). Gendered Time-Crunch and Work Factors in Denmark. *Social Indicators Research*, 101(2), 249-253.
- Equipo EIF Evaluación e Intervención Familiar. (2008). *Manual de instrumentos de Evaluación Familiar*. Madrid: Editorial CCS.
- Poortman, A.-R., & van der Lippe, T. (2009). Attitudes toward Housework and Child Care and the Gendered Division of Labor. *Journal of Marriage and Family*, 71(3), 526-541.
- Torío, S., Peña, J. V & Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20 (1), 62-70.
- Torío, S., Peña, J. V., Rodríguez, C., (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20, 151-178.
- Torío, S., Peña, J. V., Rodríguez, C., Fernández, C. M., & Molina, S. (2008). "CONSTRUIR LO COTIDIANO" *Un programa de educación parental*: sin publicar.
- Yarbrough, D., Shulha, L., Hopson, R., & Caruthers, F. (2011). *The Program Evaluation Standards. A Guide for Evaluators and Evaluation Users Third Edition*. London: SAGE.